

"Todo el mundo en general, a voces, Reina escogida, diga que sois concebida, sin pecado original!"

TEMPLO DE LA COMPAÑIA DE JESÚS CUSCO

José Andrés De Leo
Diana Castillo Cerf



Templo de la Compañía de Jesús, Cusco

Autores:

© José Andrés De Leo

© Diana Castillo Cerf

Editado por: © Asociación SEMPA para su sello editorial Ruta del Barroco Andino

Dirección:

Calle Garcilaso s/n, Andahuaylillas, Quispicanchi, Cusco, Perú

info@rutadelbarrocoandino.com

Cusco – Perú

Primera edición digital, diciembre 2021

Fotografías: © Ruta del Barroco Andino

Diseño: © Sandra Deleo

Libro electrónico disponible en <https://rutadelbarrocoandino.com>

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú

Nº: 2021-13931

ISBN: 978-612-48786-1-9

Dibujo de la portada: Sir Clements Robert Markham (1856)



☎ (084) 505833

✉ info@rutadelbarrocoandino.com

📍 Capilla de Loreto, Plaza de Armas Cusco, Perú.

🌐 rutadelbarrocoandino.com

📘 rutadelbarrocoandino

▶ Ruta del Barroco Andino

📷 @barroco_andino

José Andrés De Leo
Diana Castillo Cerf

TEMPLO DE LA
COMPAÑIA
DE JESÚS
CUSCO



Español





ÍNDICE

04 LA ORDEN JESUITA

05 EL PRIMER TEMPLO

07 EL TEMPLO ACTUAL

09 LIENZOS DEL SOTOCORO

- El matrimonio de Beatriz Clara Coya, Ñusta, Princesa de Perú, con Martín García de Loyola.
- Unión matrimonial de las familias de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier.

14 LIENZOS DE MARCOS ZAPATA

16 RETABLOS

- Retablo Principal

22 ESCULTURAS

- San Jerónimo
- San Francisco de Asís

24 INDULGENCIAS PROVENIENTES EL HOSPITAL DE SAN ÁNDRES

25 PINTURA DE LA VÍRGEN INMACULADA

27 BIBLIOGRAFÍA



LA ORDEN Jesuita

Los Jesuitas llegaron al Perú en 1568 y, tres años después, en 1571 el provincial de la orden, el padre Jerónimo Ruiz de Portillo llega a la ciudad de Cusco, funda el Colegio de la Transfiguración del Señor y el primer templo de la Compañía de Jesús, iniciándose ese mismo año su edificación.

A partir de su llegada, la orden de la Compañía de Jesús se ha distinguido por su compromiso con la sociedad local, no sólo siendo guías espirituales, sino también apostando por la educación, el desarrollo de las artes y la asistencia a los más necesitados. Desde entonces han realizado una gran labor de evangelización, concentrando sus esfuerzos en los nuevos cristianos, acercándose a sus tradiciones, costumbres, contextos sociales y al conocimiento de sus idiomas originarios.



El primer TEMPLO



A solicitud del padre provincial Jerónimo Ruiz de Portillo y con la recomendación del virrey Toledo, el Cabildo Secular de la ciudad autorizó en 1571 la construcción del templo en el solar denominado Amarucancha, disponiéndose que la parte perteneciente a Hernando Pizarro pueda ser adquirida por los padres jesuitas. Para esto se tuvo el apoyo de la viuda del capitán Diego de Silva y Guzmán, Doña Teresa Ordoñez, quien donó 20,000 pesos de plata “pura, perfecta, ensayada y marcada”, además de una serie de ornamentos para iglesia, entre ellos, el órgano y el dosel para el altar mayor. A este importante donativo se sumó el de otros benefactores residentes de la ciudad que hacen posible la conclusión y decoro de la obra.

Los trabajos de construcción estuvieron dirigidos por el arquitecto jesuita Juan Ruiz, a quién también se le atribuye la elaboración de los planos. El templo de la Transfiguración, estuvo construido en piedra, el techo tenía una estructura de madera y cubierta de láminas de plomo; las obras se concluyeron hacia 1587 y fue consagrado en 1593.

El retablo mayor de este templo primigenio, tenía cuatro cuerpos y fue obra del entallador jesuita Juan Mosquera junto a pintores y oficiales de la misma orden. Entre ellos el ensamblador Pedro de Vargas quien trabajó en su ejecución junto al pintor, también jesuita, Bernardo Bitti. Algunos elementos que pertenecieron a este primer retablo aún se conservan, como los relieves que resguarda el Museo Histórico Regional, los ocho lienzos que se ubican en el templo Santo Tomás Aquino de Rondocan y el lienzo de la Transfiguración que se observa en el actual retablo mayor.



El templo ACTUAL



El devastador sismo de 1650 afectó el templo y los claustros del colegio jesuita, obligando a su demolición. La reconstrucción se realizó con las limosnas y donaciones piadosas, como la del capitán Juan González de Victoria y su mujer.

Las obras del nuevo templo se iniciaron 1651 y se concluyeron en 1668. Las referencias bibliográficas adjudican al jesuita Juan Bautista Egidiano, natural de Gante, como el responsable del diseño y de las obras realizadas entre 1651 y 1658. Sin embargo, la portada principal del templo estuvo a cargo del maestro Diego Martínez de Oviedo, la cual se concluyó en 1664.

El templo tiene planta de cruz latina con una sola nave con capillas en ambos muros, coro alto a los pies y dos torres del campanario que flanquean la portada principal. Está construido en piedra, con bóvedas de ladrillo y ventanas de alabastro. Además, en ambos lados del templo se ubican dos capillas, la de la Virgen de Loreto y la de San Ignacio.

En 1663 se encargó la ejecución de dos campanas al hermano jesuita Francisco Guadalajara, quien era fundidor de profesión y, en la documentación de la época, se destaca la sonoridad de dichas campanas.





Lienzos del SOTOCORO



Al ingresar al templo, en el sector del sotocoro, es posible apreciar cuatro lienzos. Dos sobre el muro de pies, donde se ve la representación de San Ignacio asistiendo a los apestados y en el otro, venciendo a los herejes y enemigos de Iglesia, en el que se distingue a Calvino, Lutero, Ecolampadio, entre otros.



San Ignacio
asistiendo a los apestados



San Ignacio
venciendo a los herejes

Las otras dos pinturas del sotocoro narran de manera anacrónica dos acontecimientos similares. En el lado del evangelio se representa el matrimonio de Doña Beatriz Clara Coya, princesa inca e hija de Diego Sairitupac, con Martín García de Loyola, gobernador de Chile y sobrino de San Ignacio de Loyola.



El matrimonio de Beatriz Clara Coya, Ñusta,
Princesa de Perú, con Martín García de Loyola



En el lado de la epístola se representa una doble unión donde se emparentan las familias de San Ignacio de Loyola y de San Francisco Javier. Ambas pinturas asemejan una representación teatral que temporal y espacialmente, están alejadas de la realidad, sin embargo, su función fue transmitir un mensaje con una clara intencionalidad política.



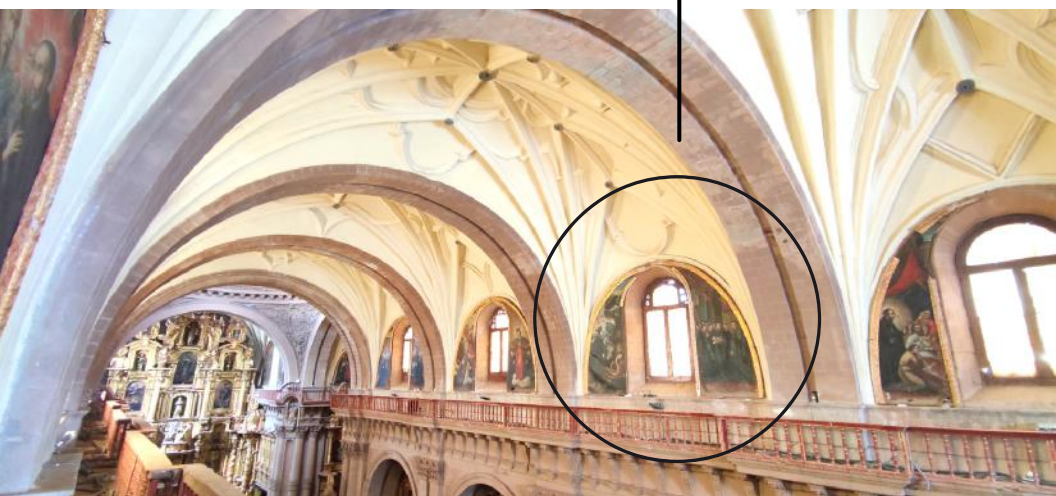
Unión matrimonial de las familias
de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier



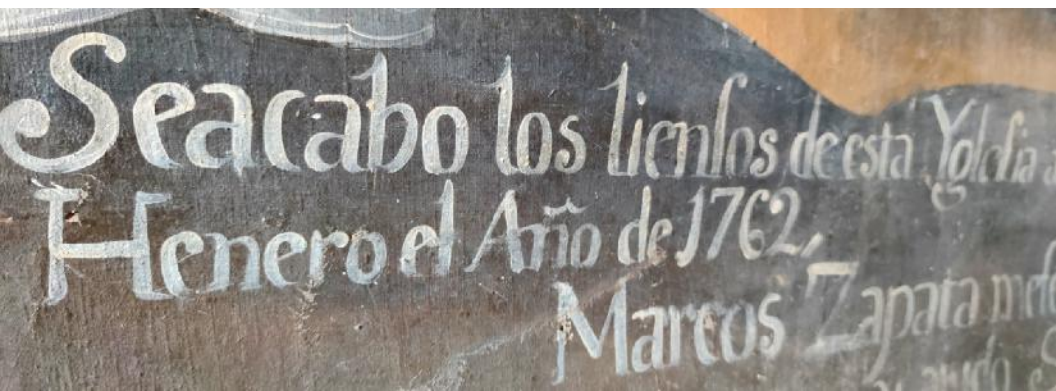


Lienzos de **MARCOS ZAPATA**

En los lunetos que están a lo largo de la nave y el transepto, se distribuyen una serie de lienzos de gran formato que tratan la vida de San Ignacio y alegorías de la orden jesuita. Obras del pincel y taller de Marcos Zapata, pintor cusqueño activo entre 1741 y 1773.



En uno de ellos es posible distinguir la firma del artista junto al de su colaborador Cipriano Gutiérrez y la fecha del encargo, 1762.



Estas pinturas se realizan unos pocos años después de que el artista hiciera la misma labor para la Catedral cusqueña, donde representa diversas escenas de la historia sagrada, relatos hagiográficos, alegorías marianas y teológicas.





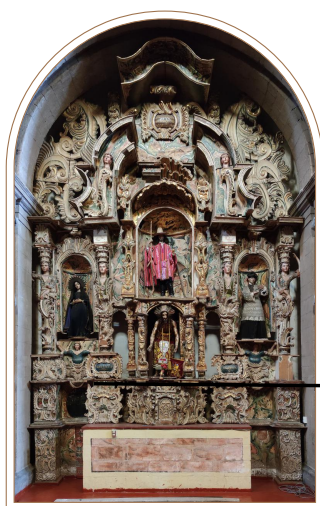
Retablos

Una de las características que destaca del templo de la Compañía de Jesús del Cusco es el repertorio de retablos que se distribuyen en sus capillas. Aunque la primera impresión que da es la uniformidad de brillos producidos por la lámina de oro con la que se recubre la madera, al aproximarnos a los detalles nos percatamos que la mayoría de ellos se componen de diferentes piezas de retablos y que, según la tradición, provienen del desaparecido templo de San Agustín de Cusco. Sobre esto, aún queda un vestigio en una cartela velada del retablo de la Virgen de la Consolación (actualmente advocado al Sr. de Huanca) que, tras fotografiarlo mediante reflectografía infrarroja, fue posible leer el nombre de uno de sus comitentes que encargó la pintura que imita piedras duras y que lo vincula con la orden agustina.





Anónimo, talla y ensamblado: ca. 1780, policromía: segunda década del s. XIX



Imágen de reflectografía de infrarrojos

“El M.R. prior fray
Pedro Nolasco
Lezama mandó a
embarnizar este altar,
año 1813 [15 ó 18]”

No obstante, aún se conservan otros retablos que sí fueron realizados exprofesos para este espacio jesuita. De ellos destaca el retablo principal, el cual se sabe que fue realizado poco después de terminarse de construir el templo hacia 1668, atribuido al arquitecto Diego Martínez de Oviedo y dorado por Cristóbal Clemente en el año de 1670. Esta obra sirve de modelo para otras tres que se distribuyen en cada lado del transepto y que estuvieron dedicados originalmente a Nuestra Señora de la Concepción, Francisco Xavier y Nuestra Señora del Carmen, los cuales se atribuyen al mismo autor y posiblemente fueron realizados en torno a las mismas fechas.



Retablo, antiguamente dedicado a la Concepción

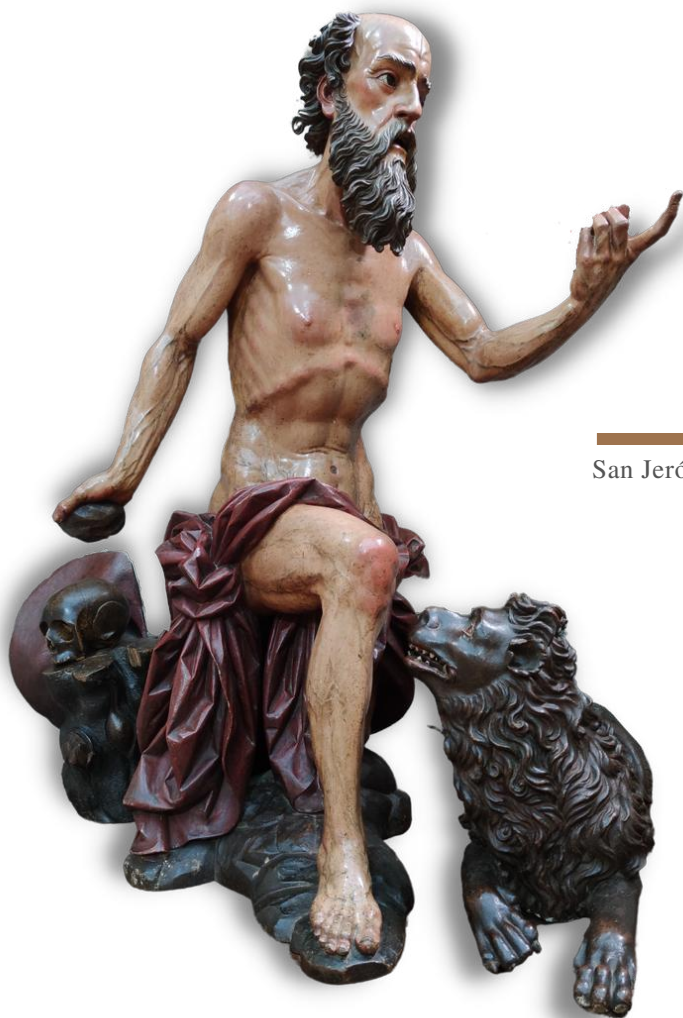




Retablo principal



ESCULTURAS



San Jerónimo

En la actual sacristía se localizan dos esculturas talladas en madera, una representa a San Jerónimo Penitente y la otra a San Francisco de Asís. Ambas están datadas como del siglo XVII y, a pesar que se desconoce el nombre de su autor, han sido continuamente referidas por la bibliografía debido a su notable estética y la destreza de la gubia de su artífice.

Algunos investigadores han atribuido estas tallas a un escultor de nombre Diego Quispe, del que no se conoce más referencias. Estas obras en origen pertenecieron al desaparecido templo del Hospital de San Andrés.



San Francisco de Asís



Indulgencias provenientes **HOSPITAL DE SAN ANDRÉS**

Este cartel, también proveniente del templo de San Andrés, del hospital de mujeres españolas del colegio de niñas huérfanas, y trata de las indulgencias plenarias ofrecidas por el papa Pío VI a las personas de ambos sexos, que visitasen con devoción la iglesia del dicho hospital entre los días 19 de noviembre y 1 de diciembre de cada año y rogaran a Dios por la Paz y la Concordia entre los príncipes cristianos, la extirpación de las herejías y demás necesidades de la Iglesia. Firmado el 16 de abril de 1790.



Pintura de la

VIRGEN INMACULADA



Con un jeroglífico que se popularizó durante el siglo XVII, la imagen de la Virgen Inmaculada está representada con los recurrentes símbolos que aluden a su pureza y que derivan del “cantar de los cantares”. En la parte baja de este lienzo, se lee la primera copla escrita por el sevillano Miguel Cid a la gloria de la Virgen Inmaculada, las cuales fueron publicadas en 1615. Éstas han sido codificadas en los mencionados jeroglíficos que provienen de un grabado del s. XVIII y que se descifra de la siguiente forma:

"Todo el mundo en general,
a voces, Reina escogida,
diga que sois concebida,
sin pecado original"





TEL EN
A ES ES
QVE SOIS
SIN ORIGINAL

Bibliografía

Cornejo Bouroncle, Jorge, *Derroteros del Arte Cuzqueño*. Cusco: Ediciones Inca (1960).

Esquivel y Navia, Diego, *Noticias cronológicas de la Gran Ciudad del Cuzco*. Lima: Fundación Augusto N. Wise (1980).

Guibovich Pérez, Pedro, *El edificio de letras: jesuitas, educación y sociedad en el Perú colonial*. Lima: Universidad del Pacifico (2014).

Kubler. George, "Cuzco Reconstrucción de la ciudad y restauración de sus monumentos". París: Informe de la misión enviada por la Unesco (1951).

Oliva, Anello S.J. (1572-1642), *Historia del reino y provincias del Perú y vidas de los varones insignes de la Compañía de Jesús*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (1998).

Samanez Argumedo, Roberto, "La iglesia de la Compañía en el Cusco, una joya del barroco americano". *Revista Arkinka* N. 30. Lima: (1998).

San Cristóbal, Sebastián Antonio, "Los periodos de la arquitectura virreinal peruana", *Anales I*. Madrid: Museo de America (1993).

Zecenarro, Benavente Germán, *Por la ruta del barroco cusqueño*. Lima: Caja Municipal de Ahorro y Crédito del Cusco (2013).



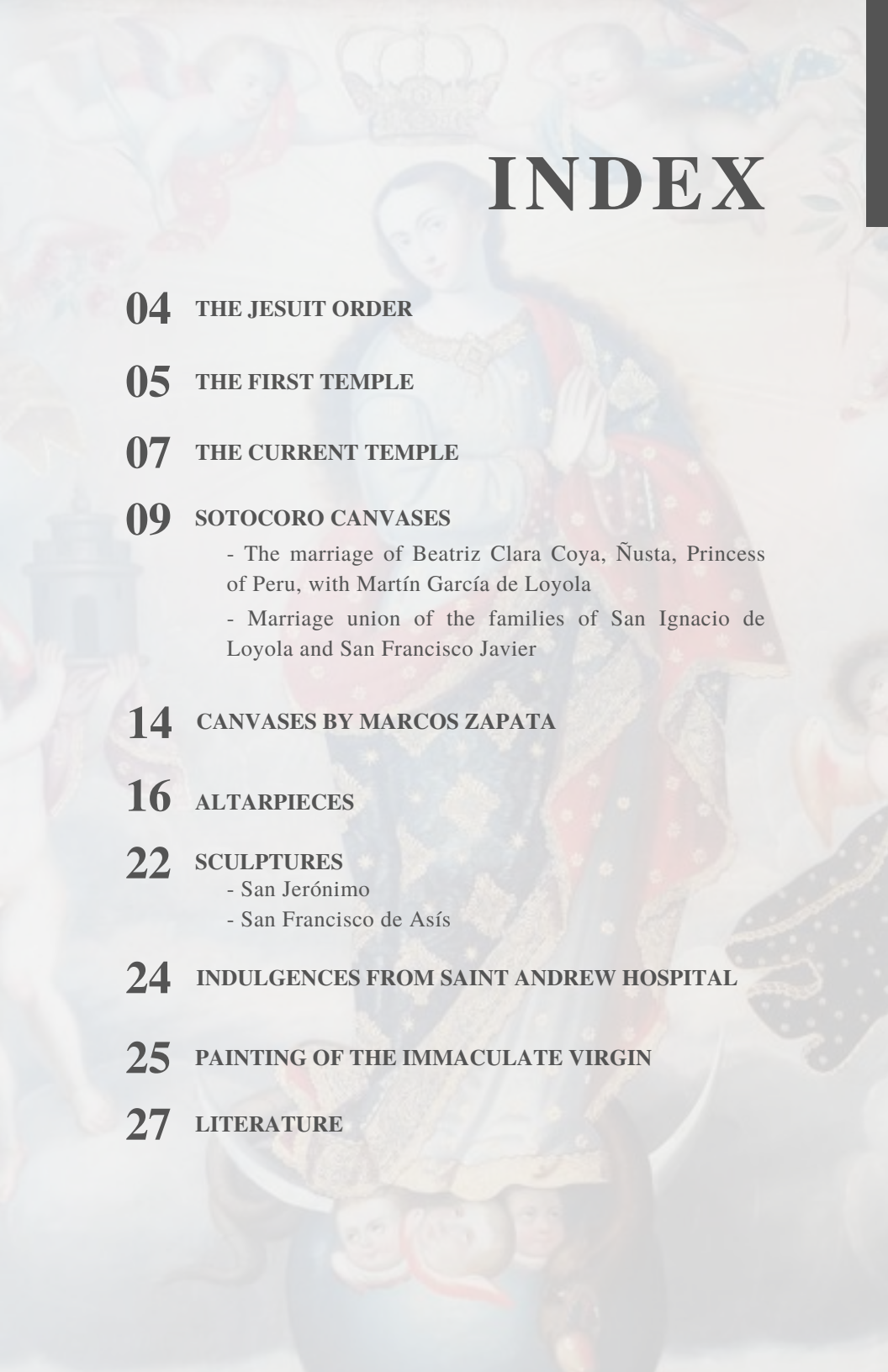
José Andrés De Leo
Diana Castillo Cerf

**TEMPLE OF THE
COMPANY
OF JESUS
CUSCO**

English



Translator: Israel Salas



INDEX

04 THE JESUIT ORDER

05 THE FIRST TEMPLE

07 THE CURRENT TEMPLE

09 SOTOCORO CANVASES

- The marriage of Beatriz Clara Coya, Ñusta, Princess of Peru, with Martín García de Loyola
- Marriage union of the families of San Ignacio de Loyola and San Francisco Javier

14 CANVASES BY MARCOS ZAPATA

16 ALTARPIECES

22 SCULPTURES

- San Jerónimo
- San Francisco de Asís

24 INDULGENCES FROM SAINT ANDREW HOSPITAL

25 PAINTING OF THE IMMACULATE VIRGIN

27 LITERATURE



The jesuit order

The Jesuits arrived in Peru in 1568 and, three years later, in 1571 the provincial of the order, Father Jerónimo Ruiz de Portillo arrived in the city of Cusco, founded the School of the Transfiguration of the Lord and the first temple of the Company of Jesus, beginning that same year its construction.

Since its arrival, the order of the Company of Jesus has distinguished itself by its commitment to local society, not only being spiritual guides, but also betting on education, the development of the arts, and assistance to those most in need. Since then they have done a great work of evangelization, concentrating their efforts on new Christians, getting closer to their traditions, customs, social contexts, and the knowledge of their native languages.



The first TEMPLE



At the request of the provincial father Jerónimo Ruiz de Portillo and with the recommendation of Viceroy Toledo, the Secular Council of the city authorized in 1571 the construction of the temple on the site called Amarucancha, providing that the Jesuit fathers may acquire the part belonging to Hernando Pizarro. For this, they had the support of the widow of Captain Diego de Silva y Guzmán, Doña Teresa Ordoñez, who donated 20,000 pesos of "pure, perfect, rehearsed and marked" silver, in addition to a series of church ornaments, among them, the organ and canopy for the high altar. To this important donation was added that of other resident benefactors of the city who made the completion and decorum of the work possible.

The Jesuit architect Juan Ruiz, who is also credited with drawing up the plans, directed the construction work. The temple of the Transfiguration was built in stone, the ceiling had a wooden structure and was covered with sheets of lead; the works were completed around 1587 and it was consecrated in 1593.

The main altarpiece of this original temple had four bodies and was the work of the Jesuit carver, Juan Mosquera, together with painters and officials of the same order. Among them was the assembler Pedro de Vargas who worked on its execution together with the painter, also a Jesuit, Bernardo Bitti. Some elements that belonged to this first altarpiece are still preserved, such as the surfaces that the Regional Historical Museum protects, the eight canvases that are located in the Santo Tomás Aquino de Rondocan temple, and the canvas of the Transfiguration that can be seen in the current main altarpiece.



The current TEMPLE



The devastating earthquake of 1650 affected the temple and the cloisters of the Jesuit school, forcing their demolition. The reconstruction was carried out with alms and pious donations, such as that of Captain Juan González de Victoria and his wife.

The works of the new temple began in 1651 and were completed in 1668. The bibliographic references award the Jesuit Juan Bautista Egidiano, a native of Gante, as the person in charge of the design and the works carried out between 1651 and 1658. However, the main portal of the temple was in charge of the teacher Diego Martínez de Oviedo, which was completed in 1664.

The temple stands on a Latin cross with a single nave with chapels on both walls, a high choir at the feet, and two bell towers that flank the main portal. It is built of stone, with brick vaults and alabaster windows. In addition, on both sides of the temple, there are two chapels, that of the Virgin of Loreto and that of San Ignacio.

In 1663 the making of two bells was commissioned to the Jesuit brother Francisco Guadalajara, who was a foundry by profession and, in the documentation of the time, the sound of these bells stands out.





Sotocoro canvases



Upon entering the temple, in the sotocoro sector, it is possible to appreciate four canvases. Two on the wall of feet, where you can see the representation of Saint Ignatius assisting the plagued and in the other, defeating heretics and enemies of the Church, in which Calvin, Luther, Ecolampadius, among others, are distinguished.



Saint Ignatius
assisting the plagued



Saint Ignatius
defeating the heretics

The other two paintings of the sotocoro narrate two similar events in an anachronistic way. On one side, the marriage of Doña Beatriz Clara Coya, Inca princess and daughter of Diego Sairitupac, with Martín García de Loyola, governor of Chile and nephew of San Ignacio de Loyola, is represented.



The marriage of Beatriz Clara Coya,
Ñusta, Princess of Peru, with Martín García de Loyola.



On the other side, a double union is represented where the families of San Ignacio de Loyola and San Francisco Javier are related. Both paintings resemble a theatrical representation that temporally and spatially are far from reality, however, their function was to convey a message with a clear political intention.



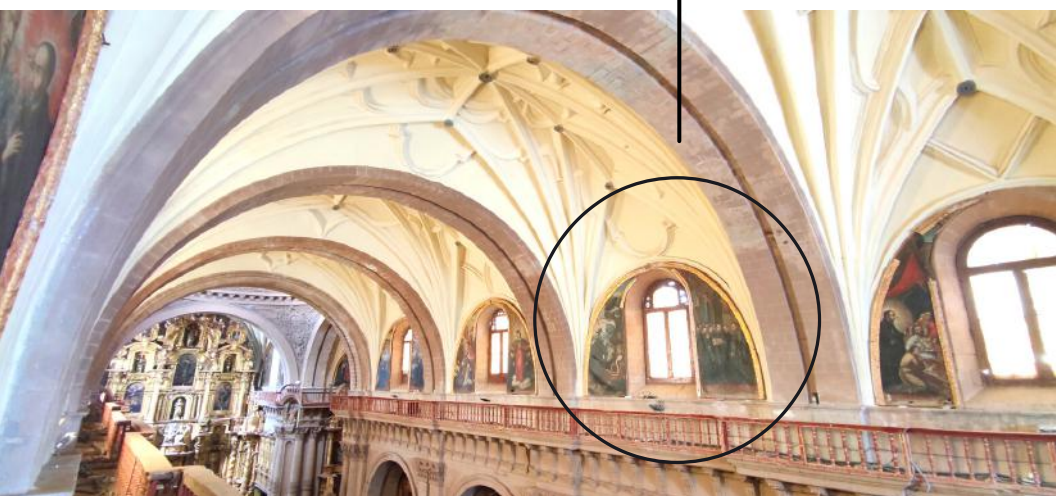
Marriage union of the families of
San Ignacio de Loyola and San Francisco Javier.



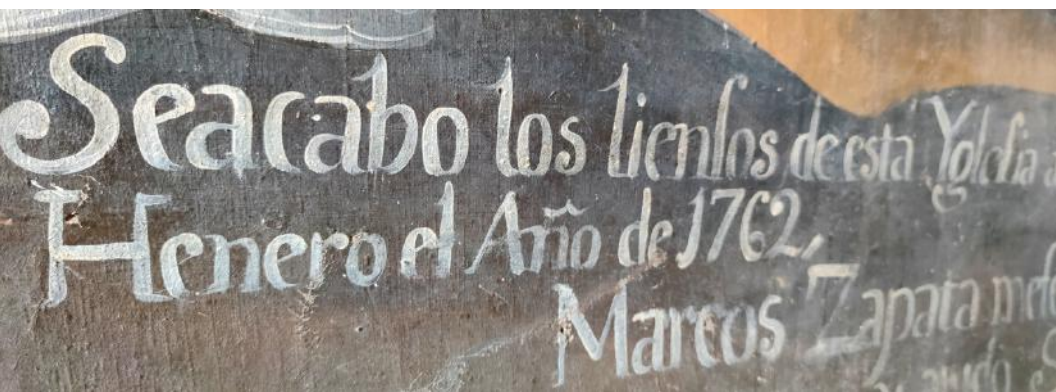


Canvases by **MARCOS ZAPATA**

Inside the upper arches throughout the entire temple, a series of large-format canvases are distributed that treat the life of Saint Ignatius and allegories of the Jesuit order. Works from the brush and workshop of Marcos Zapata, a painter from Cusco active between 1741 and 1773.



In one of them, it is possible to distinguish the artist's signature together with that of his collaborator Cipriano Gutiérrez and the date of the commission, 1762.





Altarpieces

One of the characteristics that stand out of the temple of the Company of Jesus of Cusco is the repertoire of altarpieces that are distributed in its chapels. Although the first impression it gives is the uniformity of brightness produced by the gold foil with which the wood is covered, when we approach the details we realize that most of them are made up of different pieces of altarpieces and that, according to tradition, come from the disappeared temple of Saint Augustine of Cusco. On this, there is still a vestige in a veiled cartouche of the altarpiece of the Virgin of Consolation (currently dedicated to the Lord of Huanca) that, after photographing it using infrared reflectography, it was possible to read the name of who commissioned the painting that imitates hard stones and that links it with the Augustinian order.





Anónimo, talla y ensamblado: ca. 1780, policromía: segunda década del s. XIX



Imágen de reflectografía de infrarrojos

“The M.R. prior fray
Pedro Nolasco
Lezama had this altar
varnished, the year
1813 [15 or 18]”

However, still, other altarpieces were made on purpose for this Jesuit space. Of these, the main altarpiece stands out, which is known to have been made shortly after the temple was completed around 1668, attributed to the architect Diego Martínez de Oviedo and gilded by Cristóbal Clemente in the year 1670. This work serves as a model for three others that are distributed on each side of the transept and that were originally dedicated to Our Lady of the Conception, Francisco Xavier, and Our Lady of Carmen, which are attributed to the same author and were possibly made around the same dates.



Altarpiece, formerly dedicated to The Conception.





Retablo principal



Sculptures



San Jerónimo

In the current sacristy, there are two carved wooden sculptures, one representing Saint Jerome Penitent and the other representing Saint Francis of Assisi. Both are dated from the seventeenth century and, although the name of their author is unknown, they have been continuously referred to in the bibliography due to their remarkable aesthetics and the skill of execution of their creator. Some researchers have attributed these carvings to a sculptor named Diego Quispe, of whom no other references are known. These works originally belonged to the disappeared temple of the Saint Andrew Hospital.



San Francisco de Asís



Indulgences from SAINT ANDREW HOSPITAL

This poster, also from the temple of Saint Andrew, from the Spanish women's hospital of the college for orphan girls, and deals with the plenary indulgences offered by Pope Pius VI to people of both sexes, who devoutly visit the church of said hospital between November 19 and December 1 of each year and pray to God for Peace and Concord between Christian princes, the extirpation of heresies and other needs of the Church. Signed April 16, 1790.



Painting of the

IMMACULATE VIRGIN



With a hieroglyph that became popular during the seventeenth century, the image of the Immaculate Virgin is represented with the recurring symbols that allude to her purity and that derive from the “song of songs”. In the lower part of this canvas, the first couplet written by the Sevillian Miguel Cid to the glory of the Immaculate Virgin can be read, which was published in 1615. These have been encoded in the aforementioned hieroglyphs that come from an 18th-century engraving and that are deciphered as follows:

“Let everyone in general
In a clamorous cry,
chosen Queen,
Say that you are conceived
Without original sin”





TEL EN
A ES ES
QVE SOIS
SIN ORIGINAL

Literature

Cornejo Bouroncle, Jorge, *Derroteros del Arte Cuzqueño*. Cusco: Ediciones Inca (1960).

Esquivel y Navia, Diego, *Noticias cronológicas de la Gran Ciudad del Cuzco*. Lima: Fundación Augusto N. Wise (1980).

Guibovich Pérez, Pedro, *El edificio de letras: jesuitas, educación y sociedad en el Perú colonial*. Lima: Universidad del Pacifico (2014).

Kubler. George, "Cuzco Reconstrucción de la ciudad y restauración de sus monumentos". París: Informe de la misión enviada por la Unesco (1951).

Oliva, Anello S.J. (1572-1642), *Historia del reino y provincias del Perú y vidas de los varones insignes de la Compañía de Jesús*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (1998).

Samanez Argumedo, Roberto, "La iglesia de la Compañía en el Cusco, una joya del barroco americano". *Revista Arkinka* N. 30. Lima: (1998).

San Cristóbal, Sebastián Antonio, "Los periodos de la arquitectura virreinal peruana", *Anales I*. Madrid: Museo de America (1993).

Zecenarro, Benavente Germán, *Por la ruta del barroco cusqueño*. Lima: Caja Municipal de Ahorro y Crédito del Cusco (2013).



José Andrés De Leo
Diana Castillo Cerf

**LE TEMPLE DE LA
COMPAGNIE
DE JÉSUS
CUSCO**

Français



Traduction: Guisselle Farfán y Jocelyne Rappoport



INDICE

04 L'ORDRE DES JÉSUITES

05 LE PREMIER TEMPLE

07 LE TEMPLE ACTUEL

09 LES TOILES SOTOCORO

- Le mariage de Beatriz Clara Coya, Ñusta, princesse du Pérou, avec Martín García de Loyola
- Union matrimoniale des familles de Saint-Ignace-de-Loyola et Saint-François-Xavier

14 LES TOILES DE MARCOS ZAPATA

16 LES RETABLES

22 LES SCULPTURES

24 LES INDULGENCES DE L'HÔPITAL DE SAINT ANDRÉ

25 LE TABLEAU DE LA VIERGE IMMACULÉE

27 BIBLIOGRAPHIE



L'ordre des Jésuites

Les jésuites arrivèrent au Pérou en 1568 et, trois ans plus tard, en 1571, le provincial de l'ordre, le père Jerónimo Ruiz de Portillo arriva dans la ville de Cusco, fonda le Collège de la Transfiguration du Seigneur et le premier temple de la Compagnie de Jésus, commençant cette même année sa construction.

Depuis son arrivée, l'ordre de la Compagnie de Jésus s'est distingué par son engagement dans la société locale, non seulement en tant que guides spirituels, mais aussi en pariant sur l'éducation, le développement des arts et l'aide aux plus démunis. Depuis lors, ils ont fait un grand travail d'évangélisation, concentrant leurs efforts sur les nouveaux chrétiens, se rapprochant de leurs traditions, coutumes, contextes sociaux et de la connaissance de leurs langues maternelles.



Le premier TEMPLE



À la demande du père provincial Jerónimo Ruiz de Portillo et avec la recommandation du vice-roi Toledo, le Conseil séculier de la ville a autorisé en 1571 la construction du temple sur le site appelé Amarucancha, à condition que la partie appartenant à Hernando Pizarro puisse être acquise par les pères Jésuites. Pour cela, ils ont eu le soutien de la veuve du capitaine Diego de Silva y Guzmán, Doña Teresa Ordoñez, qui a fait don de 20 000 pesos d'argent "pur, parfait, répété et marqué", en plus d'une série d'ornements d'église, parmi lesquels, l'orgue et le baldaquin du maître-autel. A cette importante donation s'est ajoutée celle d'autres bienfaiteurs résidents de la ville qui rendent possible l'achèvement et le décorum des travaux.

Les travaux de construction ont été dirigés par l'architecte jésuite Juan Ruiz, à qui l'on attribue également l'élaboration des plans. Le temple de la Transfiguration, était construit en pierre, le plafond avait une structure en bois et recouvert de feuilles de plomb; les travaux furent achevés vers 1587 et il fut consacré en 1593.

Le retable principal de ce temple primitif avait quatre corps et était l'œuvre du sculpteur jésuite Juan Mosquera avec des peintres et des fonctionnaires du même ordre. Parmi eux, l'assembleur Pedro de Vargas qui a travaillé à son exécution avec le peintre, également jésuite, Bernardo Bitti. Certains éléments ayant appartenu à ce premier retable sont encore conservés, comme les reliefs que le Musée historique régional protège, les huit toiles qui se trouvent dans le temple Saint Thomas d'Aquin de Rondocan et la toile de la Transfiguration que l'on peut voir dans l'actuel retable principal.



Le temple actuel



Le dévastateur tremblement de terre de 1650 a affecté le temple et les cloîtres du collège des Jésuites, forçant leur démolition. La reconstruction a été réalisée avec des aumônes et des dons pieux, comme celui du capitaine Juan González de Victoria et de son épouse.

Les travaux du nouveau temple commencèrent en 1651 et se terminèrent en 1668. Les références bibliographiques récompensent le jésuite Jean-Baptiste Gilles, originaire de Gand, comme responsable de la conception et des travaux réalisés entre 1651 et 1658. Cependant , le professeur Diego Martínez de Oviedo était chargé du portail principal du temple et il a été achevé en 1664.

Le temple a un plan en croix latine avec une seule nef et des chapelles sur les deux murs, un haut chœur aux pieds et deux clochers qui flanquent le portail principal. Il est construit en pierre, avec des voûtes en briques et des fenêtres en albâtre. De plus, des deux côtés du temple, il y a deux chapelles, celle de la Vierge de Lorette et celle de Saint Ignace.

En 1663, l'exécution de deux cloches fut commandée au frère jésuite Francisco Guadalajara, qui était fondeur de profession et, dans la documentation de l'époque, le son de ces cloches ressort.





Les toiles Sotocoro



En entrant dans le temple, dans le secteur du sotocoro, il est possible d'apprécier quatre toiles. Deux sur le mur des pieds, où l'on peut voir la représentation de Saint Ignace assistant les pestiférés et dans l'autre, vainquant les hérétiques et les ennemis de l'Église, dans lesquels se distinguent Calvin, Luther, Ecolampade, entre autres.



Saint Ignace
aidant les pestiférés



Saint Ignace
vainquant les hérétiques

Les deux autres tableaux du sotocoro racontent deux événements similaires de manière anachronique. D'un côté, le mariage de Doña Beatriz Clara Coya, princesse inca et fille de Diego Sairitupac, avec Martín García de Loyola, gouverneur du Chili et neveu de Saint-Ignace-de-Loyola, est représenté.



Le mariage de Beatriz Clara Coya,
Ñusta, princesse du Pérou, avec Martín García de Loyola



De l'autre côté, une double union est représentée où sont liées les familles de Saint-Ignace-de-Loyola et de Saint-François-Xavier. Les deux peintures ressemblent à une représentation théâtrale qui, temporellement et spatialement, est loin de la réalité, cependant, leur fonction était de transmettre un message avec une intention politique claire.



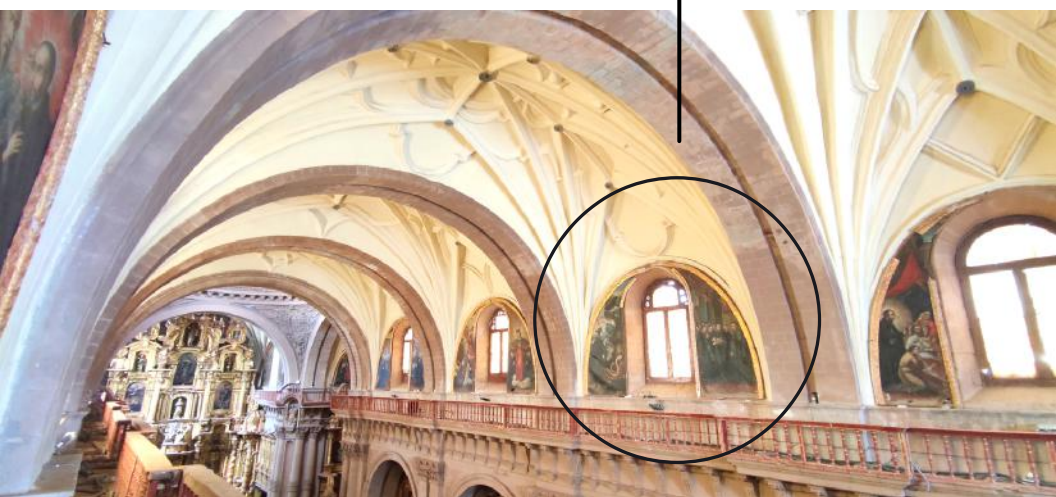
Union matrimoniale des familles de
Saint-Ignace-de-Loyola et Saint-François-Xavier



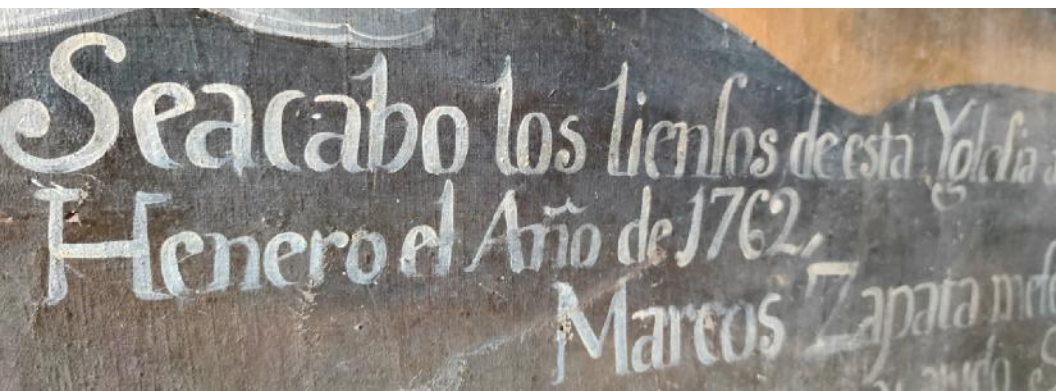


Les toiles de **MARCOS ZAPATA**

À l'intérieur des arches supérieures dans tout le temple, une série de toiles de grand format sont distribuées qui traitent de la vie de Saint-Ignace et des allégories de l'ordre des Jésuites. Des œuvres du pinceau et de l'atelier de Marcos Zapata, peintre de Cusco actif entre 1741 et 1773.



Dans l'un d'eux, il est possible de distinguer la signature de l'artiste avec celle de son collaborateur Cipriano Gutiérrez et la date de la commande, 1762.



Ces peintures sont réalisées quelques années après que l'artiste ait réalisé le même travail pour la cathédrale de Cusco, où il représente diverses scènes de l'histoire sacrée, des récits de saints, des allégories mariales et théologiques.





LES RETABLES

L'une des caractéristiques qui ressort du temple de la Compagnie de Jésus de Cusco est le répertoire de retables qui sont distribués dans ses chapelles. Bien que la première impression qu'il donne soit l'uniformité de brillance produite par la feuille d'or dont le bois est recouvert, lorsque nous approchons des détails, nous nous rendons compte que la plupart d'entre eux sont constitués de différentes pièces de retables et que, selon la tradition, viennent du temple disparu de Saint-Augustin de Cusco. Sur celui-ci, il y a encore un vestige dans un cartouche voilé du retable de la Vierge de la Consolation (actuellement dédié au Seigneur de Huanca) que, après l'avoir photographié en utilisant la réflectographie infrarouge, il était possible de lire le nom de qui a commandé la peinture qui imite les pierres dures et qui la rattache à l'ordre augustinien.





Anonyme, assemblage: env. 1780, polychromie: deuxième décennie du s. XIX.



Image de réflectographie infrarouge

"Le M.R. Le prieur Fray
Pedro Nolasco Lezama fit
peindre cet autel en 1813
[15 ou 18]"

Cependant, il existe encore d'autres retables qui ont été réalisés expressément pour cet espace jésuite. Parmi eux, se distingue le retable principal, dont on sait qu'il a été réalisé peu de temps après l'achèvement de la construction du temple vers 1668, attribué à l'architecte Diego Martínez de Oviedo et doré par Cristóbal Clemente en 1670. Cette œuvre sert de modèle pour les trois autres qui sont répartis de chaque côté du transept et qui étaient à l'origine dédiés à Notre Dame de la Conception, François-Xavier et Notre Dame du Carmen, qui sont attribués au même auteur et qui ont peut-être été réalisés aux mêmes dates.



Le retable, anciennement dédié à La Conception

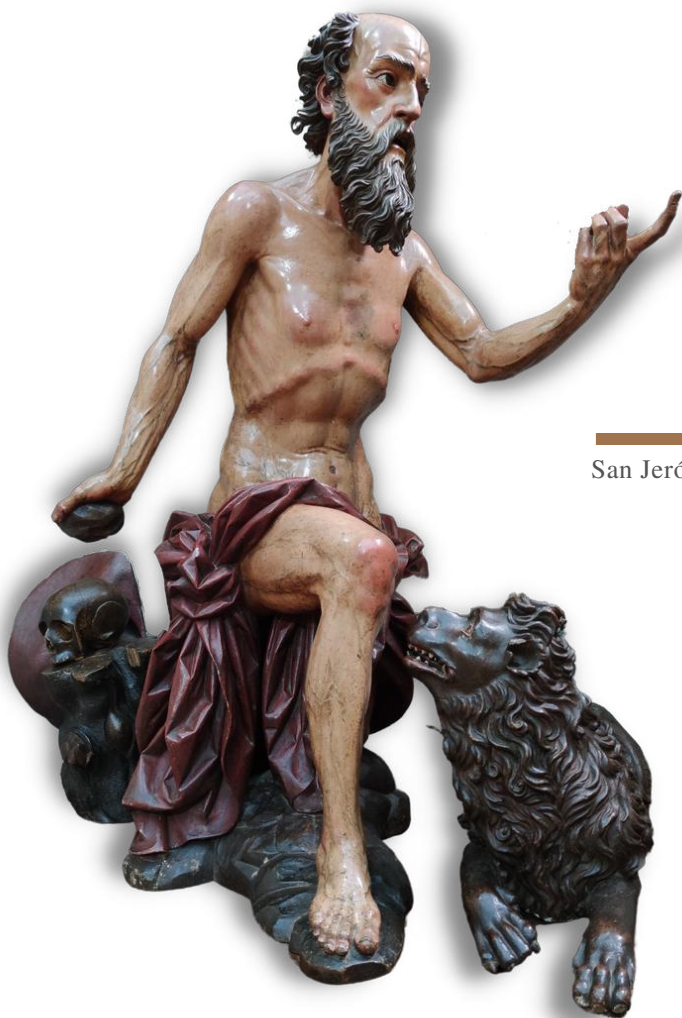




Retablo principal



SCULPTURES



San Jerónimo

Dans la sacristie actuelle se trouvent deux sculptures en bois sculpté, l'une représentant Saint Jérôme pénitent et l'autre représentant Saint François d'Assise. Toutes les deux sont datées du XVIIe siècle et, bien que le nom de leur auteur soit inconnu, elles ont été continuellement mentionnées dans la bibliographie en raison de leur esthétique remarquable et de l'habileté d'exécution de leur créateur. Certains chercheurs ont attribué ces sculptures à un sculpteur nommé Diego Quispe, dont aucune autre référence n'est connue. Ces œuvres appartenaient à l'origine au temple disparu de l'hôpital de Saint André.



San Francisco de Asís



Les indulgences de l'hôpital DE SAINT ANDRÉ

Cette affiche, également du temple de Saint André de l'hôpital féminin espagnol du collège pour orphelines et traite des indulgences plénières offertes par le pape Pie VI aux personnes des deux sexes, qui visitent avec dévotion l'église dudit hôpital entre novembre 19 et 1er décembre de chaque année et prient Dieu pour la paix et la concorde entre les princes chrétiens, l'extirpation des hérésies et d'autres besoins de l'Église. Signé le 16 avril 1790.



Le tableau de la

VIERGE IMMACULÉE



Avec un hiéroglyphe devenu populaire au XVII^e siècle, l'image de la Vierge Immaculée est représentée avec les symboles récurrents qui font allusion à sa pureté et qui dérivent du «chant des cantiques». Dans la partie inférieure de cette toile, on peut lire le premier couplet écrit par le sévillan Miguel Cid à la gloire de la Vierge Immaculée, qui a été publié en 1615. Ceux-ci ont été encodés dans les hiéroglyphes mentionnés qui proviennent d'une gravure du s. XVIII et qui se déchiffre comme suit:

"A tout le monde en général,
à haute voix, Reine choisie,
dis que tu es conçue, sans
péché originel"





TEL EN
A ES ES
QVE SOIS
SIN ORIGINAL

Bibliographie

Cornejo Bouroncle, Jorge, *Derroteros del Arte Cuzqueño*. Cusco: Ediciones Inca (1960).

Esquivel y Navia, Diego, *Noticias cronológicas de la Gran Ciudad del Cuzco*. Lima: Fundación Augusto N. Wise (1980).

Guibovich Pérez, Pedro, *El edificio de letras: jesuitas, educación y sociedad en el Perú colonial*. Lima: Universidad del Pacifico (2014).

Kubler. George, "Cuzco Reconstrucción de la ciudad y restauración de sus monumentos". París: Informe de la misión enviada por la Unesco (1951).

Oliva, Anello S.J. (1572-1642), *Historia del reino y provincias del Perú y vidas de los varones insignes de la Compañía de Jesús*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (1998).

Samanez Argumedo, Roberto, "La iglesia de la Compañía en el Cusco, una joya del barroco americano". *Revista Arkinka* N. 30. Lima: (1998).

San Cristóbal, Sebastián Antonio, "Los periodos de la arquitectura virreinal peruana", *Anales I*. Madrid: Museo de America (1993).

Zecenarro, Benavente Germán, *Por la ruta del barroco cusqueño*. Lima: Caja Municipal de Ahorro y Crédito del Cusco (2013).



ISBN: 978-612-48786-1-9

